Escala Crítica/Columna diaria

*Luján y Polevnsky, la moneda en el aire para el partido gobernante *Anulada la convocatoria a elecciones, se debate entre dos corrientes

*Frenar la violencia en Bolivia; el riesgo de la polarización social

Víctor M. Sámano Labastida

CONTRA lo que buscaba su fundador Andrés Manuel López Obrador, el partido Morena no ha logrado convertirse en un "partido movimiento"; las pugnas internas lo tienen inmovilizado. Si todo hubiese marchado según la convocatoria a elecciones para la renovación de sus dirigencias, el domingo pasado los consejeros tabasqueños morenistas hubiesen votado por sus presidentes del Comité Directivo y del Consejo Político. El mismo día que el gobernador Adán Augusto López rendía su informe, pero…

El 30 de octubre, el Tribunal Electoral federal (TEPJF), invalidó la convocatoria a elecciones internas que debería culminar con la votación de su dirigencia nacional el 20 de noviembre, por lo que también quedaron sin efecto las asambleas realizadas hasta ese momento. De esta forma, en Tabasco el ex diputado César Francisco Burelo sigue como delegado nacional en funciones de Presidente, hasta que se reponga el proceso.

La decisión del Tribunal favoreció en cierto sentido a las corrientes de Yeidckol Polevnsky, actual encargada de la Presidencia morenista; a Mario Delgado y a Alejandro Rojas, aspirantes a la dirigencia nacional, quienes buscan que se apruebe una encuesta como método de elección; en cambio perjudicó a Bertha Luján, quien preside el Consejo Político y también busca la dirigencia.

SE AGOTAN LOS TIEMPOS

LEJOS de resolver las diferencias, la anulación del proceso interno de Morena agudizó el conflicto. De esta forma, el cada uno de los grupos (el de Polevnsky y el de Luján) emitió su propia convocatoria a un Congreso Nacional. Uno, el de Polevsnky para el 17 de noviembre con el objetivo de reformar los estatutos y establecer la encuesta como método para definir la dirigencia…al mismo tiempo, extiende por tiempo indefinido su gestión hasta que se depure el padrón de militantes. Votaron ocho de los integrantes del Comité.

Por su parte, en una asamblea con 148 integrantes encabezada por Bertha Luján el Consejo Nacional convocó a una congreso nacional extraordinario el 24 de este mismo mes. El

propósito, dijo este grupo, es definir la forma de reponer el proceso interno y nombrar una dirigencia provisional que se encargue de conducir ese partido por 90 días.

El tiempo corre y de acuerdo a los estatutos fundacionales de Morena el 20 de noviembre tendría que estar definida la nueva dirigencia; aunque por esta ocasión había cambiado la fecha de realización de su Congreso Nacional para el 23 y 24 de noviembre. Otra vez, como le sucedió al Partido de la Revolución Democrática en 2008, las decisiones sobre su futuro están en manos de los tribunales externos…a menos de que de última hora puedan ponerse de acuerdo.

EL JUEGO DE ALMAGRO

LO QUE OCURRE en Bolivia no deja de sorprender, en parte. Y digo en parte porque lamentablemente ese país andino tiene una larga historia de levantamientos militares, con gobiernos dictatoriales. La renuncia de Evo Morales sin que previamente se acordara un interinato que convoque a nuevas elecciones colocó a los habitantes de ese país en una situación riesgosa, por la polarización y la violencia. Más todavía si atendemos a lo dicho por el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Almagro Lemes.

Este personaje, que fue canciller uruguayo durante el gobierno del izquierdista José Mujica, afirmó ni más ni menos que en Bolivia sí hubo un Golpe de Estado…pero ¡que lo dio Evo Morales el 20 de octubre! De acuerdo al argumento del ex diplomático, el ahora ex presidente boliviano dio un Golpe de Estado cuando se proclamó ganador de las elecciones presidenciales de aquel día, porque “se cometió un fraude electoral”.

Y aunque el Tribunal Supremo Electoral le concedió entonces a Evo Morales el triunfo en primera vuelta, el litigio por los comicios aún estaba en curso. Como lo mostró el hecho de que todavía el domingo 10 de noviembre, después de varios días de protesta por un presumible fraude electoral, Morales Ayma anunció la disolución del tribunal electoral, la convocatoria a su renovación y la realización de nuevas votaciones, tal como lo había recomendado la OEA. Cabe anotar que el periodo presidencial boliviano concluía oficialmente el 22 de enero de 2020.

Anotemos que el actual secretario de la OEA, Almagro Lemes, había sido expulsado del partido Frente Amplio de Uruguay –la formación que llevó al poder a Pepe Mujica-, por haber sugerido una intervención militar en Venezuela.

¿A QUIÉN LE IMPORTAN?

AUNQUE el debate se ha centrado en la suerte de Evo Morales (quien ya está sano y salvo en México), lo verdaderamente preocupante es la violencia desatada en Bolivia entre los partidarios de uno y otro bando, y la acción policiaco-militar a favor de los opositores al presidente renunciante. Hay fundamentalistas en todos los bandos. Los golpes militares, las persecuciones, torturas y asesinatos, fueron frecuentes hasta 1982 cuando se restauró una

frágil democracia disminuida por el creciente empobrecimiento de la población.

Permitida la reelección, el gobierno anterior a Evo Morales, el del empresario Gonzalo Sánchez de Lozada es interrumpido por una crisis y le sigue un interinato. En 2006 llega al poder Evo Morales Ayma y hasta antes de su renuncia organismos como el Fondo Monetario Internacional reconocían lo que se dio en llamar “el milagro boliviano”, que colocó a la economía de ese país como una de las más rápido crecimiento (4.2 por ciento este año), con aumento de empleo y salarios, así como fortaleza crediticia…pero no logró sortear el reto político de las elecciones.

(vmsamano@hotmail.com)